





EL ELIOT DE OTRO(S) POETA(S)

EL ELIOT DE OTRO(S) POETA(S)
 TRADUCCIONES DE PIERO MONTEBRUNO
 PREFECHO DE ARMANDO URIBE
 POSTECHO DE ARMANDO ROA VIAL
 BE-LIVE-DRAS EDITORES, SANTIAGO

Durante los meses que invirtió en escribir *La tierra baldía* (1922), T.S. Eliot se vio enfrentado a una poderosa crisis de ánimo y a un no menos sombrío panorama en su vida doméstica. Vivien, su mujer, era una fuente permanente de síntomas físicos que desafiaban; él mismo sufría de afección prolija y su trabajo en el banco Lloyd's lo dejaba estruendosamente exhausto. Era Pound, convencido de que el único premio que podía dársele a un escritor era tiempo para escribir, organizó entre París y Londres la campaña conocida como *Bel Esprit*, destinada a reunir entre varios adherentes una suma anual para que Eliot pudiera dejar el trabajo. La iniciativa resultó un intermedio de tensión para Eliot y la rechazó caballeramente, pero el caso se ventiló en los diarios e incluso se mandaron un par de anónimos ignorantes. Algunos tratamientos completaban el cuadro: uno en Londres, con un especialista "en los nervios", frívolo; y otro en Lausana con un psicoanalista, efectivo. Las dudas que tenía el poeta sobre su obra reciente eran muchas, a pesar de que le constaba que había escrito algo importante. Le confió, por tanto, el manuscrito a Pound, el más impulsivo y atento de los críticos. Pound ostentaba una energía de sello positivo y su tiempo se multiplicaba entre traducciones, publicaciones propias y ajenas, ges-

Trabajos perdidos

LA INTERVENCIÓN DE POUND SOBRE EL MANUSCRITO DE *LA TIERRA BALDÍA* FUE DRÁSTICA: DESESTIMÓ LA ESTRUCTURA ORIGINAL DE LA OBRA, TACHÓ EXTENSAS SECCIONES EN QUE ELIOT RECREABA O PARODIABA A POETAS ANTERIORES, RESCATANDO "EL RITMO SUBYACENTE DEL POEMA: LA MÚSICA QUE LA QUE ELIOT DESCONFÍA TANTO QUE ACABÓ POR MODEARLA DE FORMAS DE ESCRITURA MÁS DELIBERADAS Y DRAMÁTICAS".

ciones para ayudar a genios desfinanciados (Joyce, por ejemplo) y la continuación de su propia obra poética, particularmente de los *Contos*. Su trabajo sobre el manuscrito de *La tierra baldía* fue drástico: desestimó la estructura original de la obra, tachó extensas secciones en que Eliot recreaba o parodiaba a poetas anteriores, rescatando —la dice Peter Ackroyd— "el ritmo subyacente del poema: la música que la que Eliot desconfiaba tanto que acabó por rodearla de formas de escritura más deliberadas y dramáticas". El destino posterior del manuscrito es, según Pound, "pure Henry James": Eliot se lo regaló al abogado y editor John Quinn como una forma de reconocimiento; éste se lo legó a su hermana sin registro testamentario y finalmente fue encontrado a principios de los 50 en la bodega de la casa de una sobrina de Quinn, quien lo vendió años después a la biblioteca de Nueva York. Recién en 1971 se editaron los papeles perdidos en una edición facsimilar.

A pesar de ser uno de los textos más interpretados del siglo, *La tierra baldía* posee aún el saplo del espíritu, y el lector puede ser atrapado por su música, sus voces y sus imágenes con prescindencia de la sobreinformación académica (Eliot mismo confesó que el libro fue para él "el alivio de una queja personal y totalmente insignificante contra la vida; sólo una pieza de refunfuño fónico"). El objeto central de la traducción de Piero Monteburno es precisamente la zona espurgada por Pound, y su trabajo presenta dos pequeños problemas conceptuales, cuya puntualización —como en el caso de todos los problemas conceptuales— puede parecer algo quinquillero y mezquino: el hecho de que estos largos fragmentos sean susceptibles de ser entendidos como obra, como la obra que nunca constituyeron (supongamos que el estudio, primer interesado en este tipo de cosas, se relacionará directamente con la versión facsimilar en inglés); y el hecho de que en la edición de Be-live-dras se los reproduzca con una grafía —letra a mano— que sólo se justifica como una forma de proporcionar la sensación de la espontaneidad del manuscrito, y que por lo mismo constituye una equivocación: si bien la poesía debería resistir hasta lo más estrambótica puesta en escena, su desnudez intrínseca pareciera rechazar los excesos de la fantasía gráfica. Probablemente, el medio más natural de publicar la versión en castellano de ese manuscrito mayoritariamente dactilografado, hubiese sido la letra tipo imprenta de todos los libros.

De cualquier modo, *El Eliot de otro(s) poeta(s)* es bastante más que eso: incluye muchas traducciones adicionales de Eliot realizadas por Monteburno, desde poemas tempranos, como "La canción de amor de J. Alfred Prunrock", hasta divertimentos seleccionados de *Old Possum's Book of Practical Cats*, pasando por textos inevitables como "Gerontion" o irrefutablemente hermosos como "Marina". El lector local (o al menos quien escribe esta nota), que la mayor parte del tiempo tiene a mano versiones de poesía inglesa con españolismos incluidos, y aun con expresiones del Macri-chaleco, se siente desde ya gratificado. *Roberto Merino*

EDITOR: ROBERTO MERINO • ASISTENTE EDITORIAL: MARCELA PUENTALLA • COLABORADORES: DUBINKA, FERRAS, MARCELO JIMENEZ, ERICK POPELHAMER, JUAN CÉSAR DE LA CRUZ, LUCÍA VELAZQUEZ, NER, RAFAEL, CLAUDIO AGUIRRE, SERGIO CORREA, CRISTÓBAL JONKON, FÁBULA DELIZADOS, ENRIQUE SPAIN, CULTURA@METROPOLITANO.CL

56

El Metropolitano

26-XI-2000

Trabajos perdidos [artículo] Roberto Merino.

AUTORÍA

Merino, Roberto, 1961-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Trabajos perdidos [artículo] Roberto Merino. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile